

**PREGÓN JUVENIL
DE LA
SEMANA SANTA
DE
PALMA DEL RÍO 2023**

ÁLVARO ESCOBAR ZAMORA

Hermano, de las Hermandades del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores y de la Fervorosa Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía, Nuestra Señora de las Lágrimas y Bendito Patriarca San José.

IN MEMORIAM

Salvador Escobar Calvo, Pablo Caro Ruiz, Juan Zamora Peso, Francisco Javier Escobar Sánchez e Isabel Martín Sánchez.

DEDICADO A:

Isabel Zamora Martín, Salvador Escobar Sánchez, Salvador Escobar Zamora, Carmelo Rebozo Cano, Victoria García Plata, hermanos de la Hermandad del Santo Sepulcro, hermanos de la Hermandad de la Agonía y a Palma Cofrade.

LA NUEVA SEMANA SANTA (PREFACIO)

Una nueva Semana Santa se acerca, la semana mayor del año, en la que nuestros sentimientos, se cuajan de fervor y oraciones, en ella, nuestro pueblo de blancas calles, se engalana para la efigie de la pasión de cristo, en el que los niños más chiquititos, se colman de ilusión y el deseo tan esperado del Domingo de Ramos cada vez está más cerca.

La cuaresma acecha por nuestras esquinas, por nuestras sombras en el día a día, los altares de culto se suceden, el Cristo de la Agonía pasea poniendo aún más hermosa la tarde, con su bello caminar, el Cristo bonito y chiquito de las huertas de Pedro Díaz, baja a hombros de los hortelanos hasta San Francisco, el quinario del Nazareno resplandece en su templo, la Virgen de los Dolores regala vida a todos los abuelitos de la residencia, que en esa tarde de Viernes de Dolores, es como si volvieran a su infancia, los pregoneros anuncian todo lo está por venir, las bolas de ceras se sacan de los cajones para la próxima Semana Santa, los palios de la Esperanza, de la Concepción y de la Virgen de los Dolores son los primeros en ser montados para cobijar a María santísima y el olivo de la oración es colocado en su paso.

LA HORA

Y es que señores, es la hora de descolgar las túnicas de nazareno de los armarios en el que se pasan toda la espera de un sueño, es la hora, de tener la faja y el costal preparado para las mudas de los pasos a las iglesias, es la hora, de ponerse la chaqueta y la corbata junto con la medalla de tu Hermandad para ir al encuentro de nuestras imágenes, es la hora, de desenvolver toda la plata que almacena una Hermandad, es la hora, de fundir la cera de la candelería en un paso de palio, es la hora, de comer ese rico potaje de vigilia que con cariño y esmero prepara una madre para su familia o de pasar por la casa de tu abuela a comerte una torrija o pestiño que tan ricos están.

Es la hora, de recoger de los talleres artesanos, aquellos enseres que estrenan las cofradías cada año, es la hora, de que el polvo roce con el marco de la puerta al entrar el paso en la iglesia, es la hora, de recoger de la floristería la flor, el clavel o el lirio que con todo nuestro amor ofrendamos a nuestra imagen de devoción, es la hora, de que el vestidor ponga su mayor delicadeza en colocarle el puñal en el pecho a una Virgen, es la hora, de que el músico afine su corneta para templar el suave son con la que el costalero trabaja, es la hora, de colgar las banderolas en nuestros balcones para realzar el discurrir de la cofradía, es la hora, de contemplar la bella imagen de tu corazón subida en su paso procesional, es la hora, de un crujío en una madera, es la hora, de que la cruz de guía salga a la calle y es la hora de que el llamador del paso resuene en nuestros corazones, porque es la hora, la hora de que comience nuestra Semana Santa.

SALUDAS Y AGRADECIMIENTOS

- Excelentísimo y Reverendísimo Párroco de Nuestra Señora de la Asunción, Consiliario del Consejo General de Hermandades y Cofradías, Pregonero Mayor, Don Francisco Manuel Gámez Otero, quien me iba a decir a mí, que iba a tener la inmensa suerte de poder compartir año de pregón, con el Sr. Cura párroco, que tanta vida está dando a la iglesia de Palma, y todas las cosas que luchas, en torno a nuestra ciudad y sus cofradías, estoy seguro, de que llevaras a Palma dentro de ti, haya por donde vayas y que en Palma, quedara todo lo que algún día hiciste, te deseo la mayor de las suertes, para la bendita tarea que te ha encomendado el Señor, que es pregonar nuestra Semana Santa, al igual, que a tu presentador y hermano mayor, Abel Álvarez.
- Excelentísimo y Reverendísimo, Párroco de la Parroquia de San Francisco de Asís, Don Gabriel Castilla Serrano.
- Ilustrísimo Señor presidente, Don José Antonio Barraza Fuentes y junta superior del Consejo de Hermandades y Cofradías, a los que les deseo enormemente, una buena andadura en su etapa.
- Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades civiles y eclesiásticas, hermanos mayores y juntas de gobierno, de las Hermandades de penitencia y gloria de nuestra ciudad.
- Señoras, Señores, cofrades de Palma del Río.

El QUE DIGA, “YO AMO A DIOS”, MIENTRAS ODI A SU HERMANO, ES UN EMBUSTERO, PORQUE QUIEN NO AMA A SU HERMANO, A QUIEN VE, A DIOS, A QUIEN NO VE, NO PUEDE AMARLO. (JN. 4,20)

Doy las gracias, al presentador de este pregón, a mi hermano, mi mano derecha en lo cofrade, al que me enseñó a querer a Dios y a su bendita madre desde chiquitito, al que cuando solo tenía el uso de razón, de poder pintar un Cristo y una Virgen en una hoja de papel, siempre estaba ahí, a mi vera, para enseñarme cualquier detalle de nuestras cofradías del que pudiera aprender y como no, me enseñó a querer la Semana Santa, como tú la quieres y como yo la quiero en el día de hoy.

Recuerdo con nostalgia, aquella vieja escalera de la casa de la abuela, con la que simulábamos una virgen, la cual, le poníamos una foto de la virgen de los Dolores, y así, pasábamos las tardes, soñando con un nuevo Viernes Santo, te quiero como la madre que nos parió y con lo que eso pesa.

Confío, en que aquellos sentimientos que afloraron, en la noche, de aquel pregón juvenil de 2017, hoy vuelvan a renacer y en que el terciopelo negro del manto de la Virgen de los Dolores, me arrope en esta noche.

GRATITUD A MIS HERMANDADES Y COFRADES

Como no, agradecer a mi Hermandad del Santo Sepulcro, a quien le debo, que hoy este pregonando en este atril y a mi Hermandad de la Agonía por su incansable muestra de cariño.

Así, como a todas las personas, que desde el día que quede nombrado pregonero, me brindaron su más sincera Enhorabuena y a todos los hermanos mayores, que pusieron su voto en mi persona, para tan grande responsabilidad y privilegio, Gracias de corazón, pues cuanto he disfrutado escribiendo, cada línea de este pregón.

LA LUZ DE LA NIÑEZ (DOMINGO DE RAMOS)

Llegó como llega siempre, ese Domingo de Luz Santa, de cientos de palmas por las calles, de Hermandad de barrio, de capa roja y túnica blanca y la cofradía de los niños, aguarda entre sus jardines la llama viva de la inocencia, aquella, que revolotea en las copas de los naranjos cuajados de azahar, la que tintinea en el palio de la Virgen de la Estrella o la que se encuentra en los brazos abiertos de San Juan Bosco.

Jesús entra en Jerusalén, enamorándonos con su mirada celestial y nosotros los cofrades, con la Fe renovada como cada Domingo de Ramos, vamos con nuestras mejores galas, por María Auxiliadora arriba buscando el patio del colegio salesiano, para encontrarnos con la cruz de guía asomándose entre los naranjos de la puerta, “Bendito el que viene en nombre del Señor” los capirotos rojos ya se ven por todos lados y el niño hebreo que tira de la burra está deseando de ser uno más, de los tantos que van en el cortejo, San Juan y San Pedro, aclaman con gozo, la Entrada Triunfal que por las calles del barrio, se hace más llamada que nunca, pues vado viejo, Lope de vega o fray junípero son punto clave del recorrido.

La Estrella bajo palio, radia más que nunca al llegar a calle Feria entre el bello contraste del dorado y la plata que combina su paso, el colegio de las monjas hace la espera a su llegada y es entonces, cuando de las copas de los naranjos se abre el capullo de azahar y florece la primavera, con el canto de la Hermanas Franciscanas, que embelesa hasta los pájaros que por las torres y tejados de nuestros conventos, campan a sus anchas, la Virgen alegra su cara sabiendo que al llegar al centro de las calles, será lucero que guíe a todos los que la contemplan, en San Sebastián, Nazareno y Piedad presencian desde el interior de su capilla el caminar de los corazones palpitantes, que revestidos de penitencia se adentran camino de la carrera oficial, Jesús sigue su camino triunfante con izquierdos y costeros, con palmas y olivos, con gozo y alegría, esa alegría del Domingo de Ramos.

Yo quisiera Estrella de la mañana
Ser varal que meciera tu palio,
Ser tu manto blanco de pureza,
Ser tu corona para hacerte Reina
O llamador que alentara a tus costaleros,
Estrella de la mañana,
Me enloquece ese sonido que tiene tu palio
Que me suena a la gloria del cielo,
Y ese compás que tienen tus bambalinas.

El niño hebreo que con la luz del sol asomaba al patio de salesianos, se abre paso ahora, entre los jardines del colegio, para dejar paso a esa maravilla de nuestra Semana Santa, que es la entrada de la Borriquita.

Los niños más chiquititos ya se sientan en los bordillos o en brazos de sus padres, para poder ver como Jesús triunfante y su madre, cierran el Domingo de Ramos palmeño, con cara de cansancio sí, pero felices de haber hecho la estación de penitencia con su Hermandad de la Borriquita, lo más bonito que puede tener una Hermandad, y no es el oro ni la plata, ni la flor ni el varal, son niños limpios de corazón y llenos de vida por acompañar a su Hermandad, e ilusión, que algunos más mayores seguimos teniendo, los que seguimos sintiendo ese cosquilleo en nuestro cuerpo, al levantar la persiana y ver el sol reluciente del Domingo de Ramos, todos volvemos a nuestra niñez por unos instantes.

El paso de misterio, se adentra ya en el colegio dejándose ver en el frontal del canasto el relicario de San Juan Bosco, sacerdote que fundara la congregación salesiana, y quién tanto apostó por los jóvenes como no podía ser de otra manera en esta Hermandad.

Y entre la tímida luz de los jardines, después de haber derrochado toda su alegría por las calles, viene la Estrella refulgiendo con la candelería, en el momento más íntimo poniendo el broche de oro a tan magnífica jornada, una Estrella que llegó del cielo, y se quedó para siempre, como destello de luz en los corazones, de todos los niños que tienen como deseo, poder acompañarla.

UNA ORACIÓN EN GETSEMANÍ (MARTES SANTO)

El Martes Santo, da paso a la Oración en el Huerto, que en San Francisco como cada año, se le presenta el ángel confortador imponente en su paso, para después, ser prendido y cautivo bajo la atenta mirada, de su madre, de Palma y Esperanza.

El misterio de la oración, recoge el momento en el que Jesús ora en el huerto de Getsemaní, “Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya” y así, es como comienza su pasión.

El Señor de la Oración, clama la voluntad del Padre revirando en los novios, mientras que del costero, se deja caer el mantolín que lleva en sus manos abiertas, mirando hacia el cielo, cuando el moreno de su rostro se confunde con el oscuro de la noche, va adentrándose hacia el hospital y los guardabrisas parecen querer acariciar las ventanas y balcones con el movimiento de su olivo, siempre incesante en su caminar.

El Cautivo, solo, abandonado y maniatado después de su prendimiento, es llevado por las mujeres portadoras, las niñas del Cautivo, que con mimo y cariño llevan a su Cristo por las calles palmeñas, mientras que el pelo natural del Señor, se riza con el viento, sonando de fondo una saeta por calle Portada.

La Reina de los ojos verdes, asoma su palio muy poco a poco, a la voz del capataz, que le pide un esfuerzo más cuando el último varal ya está a punto de salir, y a la cara de la virgen, le da la luz, que hace que reine la Esperanza en nuestros corazones, cuando un Ángel revolotea alrededor de su palio cada Martes Santo, del cual marchó algún día para estar más cerca de ella, estoy seguro de que dejó un buen legado que pronto repartirá Esperanza, bajo las trabajaderas de su palio verde, del verde de su Esperanza.

NAZARENO DE PALMA DEL RÍO, SEÑOR DE DEVOCIÓN (MADRUGÁ)

Madrugá de silencio, madrugá del Señor de Palma, madrugá, en el que cientos de personas, caminan tras Jesús Nazareno, el reloj roza las cinco de la mañana, y una voz con años de experiencia prepara a los hermanos para la estación de penitencia, la voz de Rafael Carrasco ¡Silencio hermanos, Silencio!, la plaza se abarrota de público, ya no cabe nadie más, solo la espera de que el chirriar del portalón, descuelgue su cerrojo y la cruz de guía comience su caminar, en la noche más bonita del año.

La Piedad, es lucero de sus costaleros y consuela cada problema que tenga cualquiera de ellos, los penitentes, ya caminan detrás del Nazareno, pues la noche se pone más fría y callada al saber que es Dios quien camina por sus plazuelas y calles, un anciano con su estampita y su rosario en la mano, admira el discurrir de la procesión. La cofradía del silencio pone años de historia en las calles, Nazareno de Palma del Río, Señor de Devoción.

AZAHAR DE PALMA DEL RÍO (MIÉRCOLES SANTO)

La salud, esa de la que tanto carecen algunas personas muchas veces, es derramada sobre un monte de claveles rojos, por el Cristo de Pedro Díaz, el Cristo que llevan a gala los hortelanos, aquel que llaman el gallareto, aquel, que entre nubes de naranjos y flores de azahar, viene cada domingo de pasión, a posarse en cada esquina de San Francisco, derramando sobre nosotros su bendita advocación.

Salud, que al son de cornetas, va muriendo un poquito más en cada revira que el canasto del paso, hace sombra en las paredes, potencias y cantoneras en plata sobredorada, coronado de espinas sobre su cabeza, cuatro candelabros de guardabrisas buscando el árbol de la cruz y los manigueteros, caminan junto al paso asido a sus maniguetas, cuando por calle Ancha, el contraguía le pide al costalero más esa izquierda atrás, cuando ni la tulipa del arbóreo, ni la llama de la cera se mueve, solo, por ver esa muerte dulce, en la noche del Miércoles Santo.

Concepción bajo palio, azucena de las huertas, que tallaran las gubias de un niño imaginero, que después se haría maestro, ante ti, yo me confieso enamorado de tu rostro, que me lleva al cielo de la Madre de Dios, con esa elegancia que tienen tus bambalinas al moverse.

Inmaculada sin pecado concebida,
Llena eres de tu belleza,
Perla azul noche,
Brisa del rio Genil,
Perfumada de ramilletes de azahar,
Que en tu manos derramas sobre Palma,
Rosas entre tus varaes,
Tu palio, un jardín de las huertas,
Candelería rizada, al son de tu andar,
Bambalina recia, ajustada a la puerta,
Respiradero, enmarcado con el faldón,
Candelabro de cola, como rama de un naranjo,
Concepción Santa, rosa de una huerta.

Y AL PUNTO SALIÓ SANGRE Y AGUA (LUNES SANTO)

De tus Aguas, siempre Pura y Limpia, un reguero de hermanos penitentes con escapulario franciscano, se acercan a rezarte cada estación de tu pasión con piadosa Fe, colándose por los recovecos más íntimos de nuestra ciudad, por donde solo el amor y la fe que nos transmite este crucificado, es capaz de pasar.

Perdona a tu pueblo Señor, y el Señor, sale buscando corazones que ganar en la noche del Lunes Santo, fría noche de Semana Santa cuando el Cristo de las Aguas pasa por delante de nosotros, el qué sin querer molestar, pasa todo el año, en el lado de la epístola de la Parroquia de San Francisco, pareciendo estar solo, pero con gente siempre a sus pies, pidiendo con oración y con fe, al Cristo que inclina su cabeza, ante la traición de uno de sus discípulos, por un beso en la mejilla.

LÁGRIMAS QUE SE DERRAMAN AL VER SU AGONÍA

(IV DOMINGO DE CUARESMA)

IV domingo de cuaresma, la Hermandad de la Agonía, aún recuerdo cómo me enamore de su titular, cuando era un niño haciendo la catequesis, y siempre me encontraba con él en la sacristía de la Asunción, me quedaba contemplándolo como si el tiempo no pasase, desde entonces, todo mi deseo en ir a catequesis era poder estar un rato junto a él, observándolo, o sentado en las escaleritas que dan paso al altar mayor, solo sabía preguntar qué imagen era, que porque estaba en la sacristía y no en una capilla o altar, sin encontrar muchas respuestas que me dejaran conforme.

A él le rezaba, cuando nos tocaba confesarnos, antes de recibir por primera vez, la sagrada eucaristía y el párroco Don David, nos mandaba rezar al Cristo de la Expiración y yo haciendo alguna que otra travesura, después me iba a donde se encontraba para poder rezar, al que ni si quiera su nombre me sabía, he de confesar que a día de hoy, me sigue cautivando su mirada, en cada altar del triduo o cada vez que esta en su paso, y la verdad, no me negareis que la mirada del Señor de la Agonía, te conquista y te amarra en un cachito de tu corazón.

Y pensar que todo esto ocurrió, cuan era tan solo un grupo parroquial, que salía a la calle en el antiguo paso del Santísimo Cristo de la Salud, que por aquellos entonces tenía la Hermandad del Huerto en sus cruces de mayo, con los antiguos arbóreos que sacaba el Santo Sepulcro y cuatro guardabrisas del Resucitado, hoy día, ya es una Hermandad, con sus cultos, con sus reglas, con el Bendito Patriarca San José y su obra social y caritativa, pues donde hay caridad y amor ahí esta Dios, qué bello es ver crecer una Hermandad desde sus inicios y a la vez que difícil, porque todo cuesta sacarlo adelante aún más, pero siempre con una idea clara y proyectos de un futuro.

El Domingo de Laetare, que quiere decir “alegraos”, se vive igual que como si una de las jornadas de Semana Santa se tratara, ya que es día de comer en familia, para después en esa tarde de primavera ir todos juntos a ver la procesión, y encontrárnosla en Portocarrero, cuando desde la Puerta del Sol, contemplamos, como el Señor mira hacia la Anunciación, del ángel a María, y sin embargo, en el que aquel momento era anunciado al primer sagrario del mundo, es quien va crucificado minutos antes de su muerte, encontrárnosla por calle Feria, o en la esquinita tan recogida de Cuerpo Cristo y Muñoz, cuando el solo de la banda marca el compás de su cuadrilla de costaleros.

San Juan, San Marcos, San Mateo, y San Lucas son testigos de cada chicota, que dan de paseo por Palma, y los angelitos que van en los costeros tienen lágrimas que se derraman al ver sufrir su Agonía, dos dados, representan la partición de sus vestiduras entre los soldados romanos, echándoselas a suerte, y el martillo, con el que fue clavado en la cruz, así en el monte calvario, con los nublados que suelen acompañar en el día de la salida, se representa este momento de la pasión.

***“DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUE ME HAS ABANDONADO?
(JUEVES SANTO)***

Portocarrero es fiel devoto de la Expiración, Jueves Santo tras Jueves Santo contempla como con el circunspecto de la cofradía, esta se pone en la calle, sobriedad en la alcazaba, sabor añejo, solera y recogimiento, es lo que nos transmite esta seria Hermandad.

El bello rostro, de María Magdalena en el monte calvario, nos riza el bello, el discípulo amado nos hace reflexionar mientras mira a cristo en su último aliento y María, su madre, está apunto de traspasarle una espada, el sonido del muñidor, envuelve de sonido las calles más arraigadas de nuestro pueblo y la cruz de guía de madera noble da paso al cortejo, que con respeto y sobriedad acompañan a sus titulares.

“Saetas del Silencio” escuchamos de fondo, en lo que se va acercando el paso de misterio, a la vez, que el INRI se mueve sigilosamente, golpeando con la cruz al andar el paso.

Silencio, Orden y Devoción, lema instintivo que lleva a gala esta Hermandad, la de hacer estación de penitencia con el mayor rigor y seriedad posible, como si al siglo XVIII nos trasladáramos en esa noche de la luna de parasceve, en la que Jesús, hace su ultima cena con los Doce Apóstoles, que bonito el recogimiento de una cofradía sin banda, sin andares estridentes, solo con el bello rostro de sus imágenes, haciéndonos reflexionar y profundizar en nuestra Fe con Cristo preparándonos, para lo que va a ocurrir en la pasión y María Magdalena, arrodillada ante su expiración.

LA IMPORTANCIA DE LO VERDADERO

(REFLEXIÓN COFRADE)

Aprovechando un hueco de mi pregón, me gustaría cuestionarnos en lo cofrade, cuando le damos más importancia a todo lo que rodea a nuestra Semana Santa, más que a lo verdadero, ¿Por qué nos fijamos más en una túnica que tenga movimiento, en vez de una bordada que representa la divinidad de Dios? en el buen tallado de un paso, o en el solo de flautín que tiene la marcha, que a veces parece ser lo único que importa y sí, debemos admirar un buen patrimonio musical, el buen andar de un paso, o su calidad, pues dichas cosas son patrimonio y arte, que tienen nuestras cofradías pero sí, que nunca podemos poner, por delante de nuestros Sagrados titulares.

Al igual pasa, con las personas que conforman una junta de gobierno, pues nunca podemos poner nuestra persona por delante de una institución que se presenta como tal, pues los proyectos no son ni de hermanos mayores, ni de juntas de gobierno, son de Hermandad y significan muchísimo más que ir buscando colgarse una medalla, el simple hecho de coger una vara, no es echarnos la foto para que nos vean, pues en ella va el legado y el peso, de la cofradía y el trabajo y esfuerzo, que nuestros mayores hicieron en su día, el cual debemos respetar.

Jóvenes, no tengáis cortedad en acercarse a nuestras cofradías, por saber de la bella magia que se esconde en ellas, pues la palabra Juventud, no significa falta de experiencia, y es más que importante en el seno de una Hermandad, que debemos ir a los cultos que convoca nuestra Hermandad, no os quedéis solo, en ver la cofradía en la calle en el día de su salida o solo ir a la que lleva banda o anda para atrás, pues las demás no son tristes, sino que su idiosincrasia es de corte serio en la calle, que es bonito fijarse en los detalles de nuestra Semana Santa, pues yo también me fijo, en el bello palio que tiene la Concepción, en la cruz de plata que tiene el Nazareno, en los candelabros

de cola de la Virgen de los Dolores o en el manto que lleva nuestra Patrona el 8 de septiembre y también escucho “Margot” en agosto, pero que nunca, podemos poner por delante de Dios y su Bendita Madre, pues entonces ni nos podemos llamar cristianos, ni nos podemos llamar cofrades.

SIETE DOLORES EN MI CORAZÓN

(M^a STMA. DE LOS DOLORES)

Una tarde de Viernes Santo, así, podría empezar a describir a una Virgen desconsolada por el llanto, de dolor infinito que es ver a su hijo muerto y sepultado, podría empezar así la devoción de todo un pueblo, la Virgen de los Dolores, tan dolorosa, con tanta pena en su cara, pero como si fuera la flor más bella de un jardín que nunca muriera, la que miro profundamente cuando el corazón se me tuerce, la que me rompe a cachitos cada Viernes Santo, al ver su cara resplandeciente con la luz de su candelería o la que me es difícil de aguantar sin un nudo en la garganta cuando solo me separa un palmo de ella.

Señora y Reina de San Francisco, guárdame bajo tu manto, en tu cinturilla o en tus manos de color canela, guárdame Señora que hoy más que nunca quiero sentirte en mi pecho, que el fino pañuelo que cuelga de tu mano sea hoy clavel blanco que yo te regale con mis versos, Virgen dolorosa que paseas con el sentimiento y el quejío de tu cuadrilla, bajo la luna que te espera en San Francisco, con promesas entre tu manto junto al candelabro de cola, que es confidente del amor de tus devotos, tus costaleros lloran contigo tu pena, ofreciéndote su pañuelo en cada caricia de faldón, cuando rompes en la noche con el son de tus bambalinas, mirándote desde un balcón, o desde los ojos de un penitente, quedando prendidos de tu cara, sin un fin de continuidad, ¿por qué verte marchar sin irnos tras tu manto no podemos? ¿Por qué cada 15 de septiembre calmas el llanto de un niño cuando por primera vez se postran a tus plantas? ¿Que tienen tus ojos que tanto me dicen? ¿Que tendrá tu mirada que sin habla me deja? ¿Que tendrá tu capilla en las frías noches de invierno, que como sol de mañana en la ventana apareces? y en medio de la noche oscura cuando vas bajo palio solo el brillo de tu ternura resplandece.

Suena “Amarguras” en la revira de calle Cigüela, en tu entrada o en carrera oficial y las llamas de tu candelería aun prenden con más fuerza para acompañar la dulce melancolía con la que paseas, melodía de oro y chicota perfecta, la saeta desde un balcón por una mujer vestida de mantilla habla de sentimiento y de dolor al dulce nombre de María, cuando cae la brisa de la noche posándose en tus mejillas que tus tocados de encajes con celo acarician, llévame contigo hasta que entres de nuevo en tu casa que quiero ver cómo te despides de tu pueblo sin estridencia alguna, solo con el racheo de tus costaleros y la suave música que temple tu caminar.

En tus manos una corona de espinas, en tu pecho puñal para tus Dolores, en tu corona el resplandor, en tu saya el bordado y en tu manto la perfecta línea que baja junto a tu talle de espiga, que el brillo de tus ojos que tiene tu dulce rostro dolorido, aguarde ese diputado de tramo que con tanto mimo y cariño busca la perfección entre tus flecos y mantillas, que se desvive por ti en cada desvelo de Viernes Santo, hoy te pido madre que no apartes tu mirada de este humilde pregonero que como siempre vayamos de la mano hasta la última chicota, hoy te escribo a ti, por eso en cada renglón va, una lagrima de aquel te reza con devoción.

Dios te salve Auxiliadora de los Cristianos, Belén desde el cerro, Morenita y Bendita, Dios te salve Estrella salesiana, siempre Pura y Limpia Esperanza, que guía mi alma, Dios te salve Concepción Inmaculada, Dolor del Jueves Santo, Dios te salve Piedad en el hospital, al pie de la cruz Soledad, Dios te salve Aurora de la mañana en tus Lágrimas Señora Y EN MI PECHO UN NOMBRE, DOLORES, DOLORES EN MI CORAZÓN.

NEGRO LUTO (VIERNES SANTO)

Cuando las campanas que cuelgan de la torre de San Francisco, comienzan a doblar la muerte del divino redentor, se hace el Viernes Santo, anunciándonos que ya yace en su urna, entonces, cuando el templo se convierte en un mar de capirotos enlutados, es la luz tenue de una capilla la que aguarda al Sepulcro entre faroles de plata, con olor a madera caoba y cera tiniebla.

El hermano que porta la cruz de guía, va buscando cuadrarse con el dintel de la puerta y tras él, todas las Hermandades que ya han realizado su estación de penitencia, el capataz, a tres golpes de martillo y con cortas voces de mando llama a sus costaleros, los únicos de Palma, que llevan sobre su cerviz a Cristo muerto, las maniguetas se enlazan en el cortejo con ese negro luto, con la magnífica estampa del paso sobre el luminoso fondo blanco del antiguo convento, ha muerto por amor y el teñir de una campana, nos lo recuerda a cada instante.

Las mujeres vestidas con mantilla, acompañan como símbolo de tradición y de fe cristiana que se vive, en la procesión que marca el Santo Entierro. El retablo andante, pasea en riguroso respeto con el reflejo de las llamas que lo alumbran y el lirio morado, que es la flor del Señor, el nazareno una vez más, respetuoso, se ciñe el esparto a su cintura, a la vez que se retoca el antifaz con la Cruz de Jerusalén sobre el pecho, buscando el sabor de una torrija, de las tan ricas que hace una abuela.

La virgen de los Dolores bajo palio, ya va de regreso a su templo.

SEPTIEMBRE MARIANO (VIRGEN DE BELÉN)

Bonito nombre tiene el mes de septiembre, cuando es tiempo de Glorias, bello mes mariano para Palma, un 8 de septiembre pasea su Alcaldesa Perpetua desde la Asunción y en San Francisco el 15 de septiembre, a los siete Dolores de María acompañan, mi costal, va bajo su trabajadera y mi beso se queda en sus manos.

El palmeño, no deja de querer a la que es Patrona de su pueblo, igual que el cofrade, no se marcha sin detenerse ante el bello rostro dolorido, de María Santísima de los Dolores.

En mi hombro, tu carreta para traerte hasta tu pueblo, Belén que se refleja en el Guadalquivir llevando a su niño en brazos, hermosa como la bella mujer palmeña, Dolores, detrás de su hijo en el Sepulcro, que embriaga mi corazón, siendo a su vez, la Reina de Cielo y Tierra.

PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN

(DOMINGO DE RESURRECCIÓN)

Fue triunfante en Salesianos, orando y prendido en el Huerto, crucificado en Pedro Díaz y las Aguas, agonizó en la cuaresma, expiró en la Asunción, Nazareno en la madrugá, y yacente en San Francisco, pero al tercer día, en Santo Domingo, venció la vida y una luz celestial parece salir, cuando se abren las puertas del templo.

El Ángel, con el primer izquierdo por delante, clama la resurrección del Señor, por una calle Feria, abarrotada de capirotos celestes, con un suelo marcado por la cera, que nazarenos y penitentes han derramado.

Camino va, el Señor resucitado buscando llenar de su gloria cada rincón, cada balcón que espera con ansia una pétala, como la que al final de carrera oficial cuaja el cielo de flores, con el voluminoso canasto del paso y el niño que recoge pétalos del suelo mirando con nostalgia la última trasera de la Semana Santa, aunque los cofrades mas jartibles, los más cansinos, no estamos en calle Ancha, sino que ha eso del medio día nos vamos a las puertas del colegio de las monjas, a gastar todos los restillos de paquetillos de pipas, que nos quedan en los bolsillos, mirando al de la cruz de guía como diciéndole, poco a poco, ve más despacio, no corras, y el de la cruz de guía, que te mira como diciéndote, a estas horas solo estoy deseando de soltar la cruz de guía.

Mientras a todo esto, los cofrades comentamos la jugada de esa Semana Santa o los pros y los contras, ay que ver que buena carrera oficial hizo el misterio de la oración, que buena banda ha traído este año el Cristo de la Salud o que elegancia llevaba la Virgen de los Dolores el Viernes Santo.

Y zas, de repente, aparece el misterio con zancada poderosa levantando los aplausos, ioído al costero!, acercándose el capataz diciendo, ibueno artista vamos a dejarlo ahí!, arriando los cuatro zancos por igual.

La plaza enmudece, para ver las últimas dos o tres chicotas antes de poner fin, a una semana llena de emociones y vivencias que nos dura todo el año, pero el llamador suena de nuevo y pesetita a pesetita va ganando el paso los últimos metros, llevándose a toda la Palma cofrade detrás, hasta el último centímetro en donde reposen los zancos, para así, ver radiante y esplendorosa a la Virgen de la Aurora en el altar mayor, Aurora que aguarda en Santo Domingo, Aurora de Resurrección.

HE DICHO.

Por la Gracia de Dios

Palma del Río a 27 de Enero de 2023

Festividad de Santa Ángela de Méreci